

El Baluarte

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7'50 ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado. Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 112.

Sevilla.—Miércoles 16 de Mayo de 1900

AÑO XXIV.

Todos iguales

Es fenómeno que salta á la vista el proceder siempre inconsecuente de los afectos al trono.

Parece que los dinásticos españoles, caminando á impulsos de siniestro hado, buscan sobre la maldición de los actuales momentos la maldición imborrable de la historia en lo porvenir.

A poco que se detenga uno para estudiar la vida y milagros de todas las figuras, chicas y grandes que han servido el solio restaurado de los Borbones, la indignación más subida, y el asco más pronunciado, impiden continuar tan improba labor, porque la serie de contradicciones y vergüenzas, de veleidades y de apostasías, es en cada cual de los servidores tan larga y manifiesta, que el ánimo más esforzado, el espíritu crítico más fuerte, el genio de investigación más poderoso, pierde la paciencia y se exaspera, pierde las energías y se aburre.

No se escapa ninguno sin estas manchas. Desde los más encopetados y protegidos por la aureola de oropel, hasta los rústicos y menos talentosos, todos resultan socios de mérito en la colección de mamarrachos que ha de reunir, mal de su grado, cualquier experto examinador.

A veces estos figurones de la realeza tienen corazonadas que los ponen casi en situación de ser redimidos, de obtener el perdón de la Patria, el olvido de sus insensateces y deslealtades. Pero duran tan escaso tiempo, convergen tan prontamente al camino trillado de sus miserias, que aun los ciudadanos más benévolos, convencidos de las prostituciones de la monarquía acaban por execrar á sus parciales.

Prueba viva, de actualidad, que se mete por los ojos, que se palpa, que no es deducción sofística de considerandos más ó menos hábiles, la ofrece con su conducta el último renegado Sr. Gasset.

Militó en todos los campos, donde una pseudo-democracia indefinida y acomodasticia es la base adecuada para que los caracteres inquietos de los corazones volubles y las inteligencias mediocres hagan carrera y fortuna.

El periódico, su gran fuerza, sirvió de palanqueta para forzar todas las puertas políticas, y al propio tiempo fué el manto multicolor con el que pudo deslumbrar á muchos necios en sus correrías y *mariposeros* por el campo de la política española. Sin criterio defendió y combatió todas las causas. Sin otro fin que medrar sirvió á distintos señores, para combatirlos después por las mismas causas que antes los defendiera.

Y ahora, para total corroboración de nuestros asertos, el *mimado palaciego* acaba de dar el más cruel desengaño.

Apénas las Cámaras de Comercio iniciaron su movimiento económico, Gasset se trasladó con armas y bagajes al campamento de las mismas. Convirtió *El Imparcial* en paladín de las Cámaras, acometiendo brioso y activo al Gobierno, sin perdonar crueldades de intención y de lenguaje. Mas llega la crisis; Silvela, por no sé qué *secretas admoniciones*, lo enlaza con la dulce coyunda de la poltrona, y ahora ¡oh consecuenencial ¡oh integridad de los principios! vuélvese la tortilla.

Gasset, ministro, piensa todo lo contrario del Gasset periodista. Donde antes vió orden, ahora ve desorden. Donde encontró regeneración, ahora sólo halla semillero de adversidades. Donde profetizó auroras y esplendores de nueva vida, proclama ahora negruras y pesares sin cuento.

Donde cantó galeradas de prosa fostorescente para dar alientos y proseguir la campaña, hoy profiere insultos y amenazas para que la obra se detenga y se malogre. ¿Qué quiere decir esto? Lo que muchos sabíamos con *Imparcial* y sin *Imparcial*: que Gasset es uno de tantos dinásticos á los cuales hay que coger con tenazas.

Todos, todos iguales. Es síno terrible de los servidores del trono. Inconsecuentes hasta la exageración. Desleales para con la Patria hasta el colmo.

FRAY VERDADES.

Murmuraciones

Según ha dicho el Sr. Gasset, estamos dando lugar y haciendo méritos para que los ingleses vengan á cobrarnos la contribución.

De donde se deduce que un ministro de la Corona da ya por perdida la batalla, y nos pone por debajo de los boers.

—¡Si sabré yo con quién me gasto los cuartos!—dirá el Sr. Gasset.—En cuanto los ingleses nos digan:—¡Allá vamos!—nosotros nos zurrucamos de miedo enseguida, y les decimos:—¡Tomad!

¡Oh! Si no fuera por estos gobernantes tan serenos y tan previsores que Dios y Silvela nos han dado, no sé qué sería de nosotros.

Y nuestro D. Arsenio Martínez de Campos, ¿qué dirá á todo esto?

¿No se habrá enterado de que un ministro de la monarquía que él nos restauró da ya por hecha una invasión inglesa en la Península?

¡Aunque á él que se le da!

¡En respetándole sus sueldos y preeminencias!

¡Dios de Dios, y qué rubados estamos ante el mundo los hijos del Cid!

Se sabe por telegrama que en Cádiz ha fondeado el español cañonero que se nombra *Temerario*. ¡Chit! ¡Silencio, señores! ¡Cuidadito en hablar alto, que el *Temerario* está en Cádiz dispuesto á atomizarnos!

El hombre más rico del mundo es... el representante de Dios en la tierra: el Santo Padre, el Papa.

—¿Pero no es todo humildad, todo pobreza, todo sencillez?

Calle usted, hombre, calle usted.

Para que abra usted los ojos y cierre la bolsa, entérese de lo que le voy á decir.

La fortuna del Santo papá está valuada en más de dos mil millones de pesetas, y es á saber, porque á mí no me gusta hablar de memoria:

«Además del palacio del Vaticano con sus jardines y anexos, y la iglesia de San Pedro que tantas obras de arte encierra, León XIII posee innumerables propiedades, casas, castillos, quintas, etc., millares de hectáreas laborables, praderas, bosques y landas, que le pertenecen en propiedad.

Aproximadamente, la fortuna del Santo Padre está evaluada en dos mil ciento veinte millones de pesetas, produciendo una renta anual de 120 millones, ó sean 10 millones por mes, ó 410,950 pesetas por día, que hacen 17,122 pesetas 50 céntimos por hora, 285 pesetas 40 céntimos por minuto y cerca de 5 pesetas por segundo.

¡Cinco pesetas por segundo!

¡Pobrecito señor!

¿Cómo se las compondrá para poder fumar buen tabaco?

Ante este cúmulo de millones de pesetas, se le ocurre á un hombre de bien exclamar:

«Dios fué el Verbo del apostolado del bien.

Dios fué la esencia del despego de toda riqueza terrena.

Dios fué la pobreza personificada; y, desde su humilde cuna en Nazareth, hasta su trágico fin en el Gólgota, todos sus pasos, sus palabras, sus actos y sus obras, nunca desmintieron lo que Él había predicado y enseñado con el ejemplo.

Si Dios reunía estas sublimes condiciones, y en defensa de ellas sucumbió, ¿cómo puede creerse que el Papa, como representante en la Tierra de Aquel á quien las inhumanas turbas injuriaron, posea una fortuna tan colosal?»

¡Pa desquitarse!

—¡Lo que es conmigo no hacen lo que con Aquél—se dirá.

Y vamos *apandando*.

Pero, en fin, consolémonos con que *mío*, verdaderamente *mío*, el Santo papá no tiene una perra chica.

Si me *quité* bendecir gratis, que lo haga; y si no, lo mismo.

De cualquier manera, cuando llueve, si no llevo paraguas, me mojo.

Y el católico *panacero*, si no le pago, tampoco me da el pan nuestro de cada día vendémelo hoy.

El gobernador de Ávila telegrafía al gobierno diciendo que se ha encontrado

un súbdito francés muerto...
¿Pero se había creído ese señor santo y bueno que no mueren los franceses como cualquier caballero?
¡A ver otros pormenores!...
«De embriaguez» dice luego.
¡Acábaramos, amigo, ya la cosa tiene pelotillo!
De embriaguez... es posible; sería un francés de esos nuevos, y en España llevaría acaso muy poco tiempo, ¡y es natural, se ha morido!
¡Si no entiende el vino nuestro!

Y dice Romero Robledo, que no puede estar callado una semana seguida:

«Hemos llegado á unos tiempos miserables en que los gobernantes y los que aspiran á constituir Gobierno consideran como acto revolucionario pedir respetuosamente al rey la reunión de las Cortes. Creía que la situación era grave, pero no tanto como significaba el estimarse que la reunión de las Cortes pondría en peligro de desplomarse el edificio de las instituciones.»

D. Paco! No lo dicen por el edificio; el edificio, en realidad, no se desploma así como así: ¡si es de piedra berroqueña!

Lo que temen se derrumbe son las instituciones, no precisamente por ellas, sino por lo que ellas llevan aparejado.

Por ejemplo:
El negocio A.
El sueldo B.
El chanchullo C.
Hasta la Z.
Y luego, vuelta á empezar el abecedario.

Y sigue diciendo Romero Robledo:

«No nos resta ni sombra del régimen constitucional.

Entendía que la monarquía constitucional era de otra manera. Pero ahora, cerrados todos los caminos para las aspiraciones legales, sabe Dios lo que sucederá.

Yo defenderé siempre el dogma liberal, y donde quiera que se exponga una pretensión justa la defenderé para ganar el apoyo de la opinión pública, única y absoluta reina del mundo.»

De manera, que usted no cree en otra reina que en la Opinión Pública....

Donde hace falta que usted diga eso es en Palacio.

¡Para que allí se enteren!

Porque en aquella casa son de otra opinión.

Y están cobrando, sin duda, equivocadamente.

Uno de los preguntones de *El Liberal* se descuelga con lo siguiente:

«En esculturas, cuadros y estampas, he visto siempre representadas á las santas trianeras, alfareras y hermanas, teniendo entre ambas la torre de la Giralda.

Desearía que quien lo sepa tenga la bondad de explicar el motivo de que sean representadas en esa forma, pues creo que aquel magnífico monumento del arte árabe español, rematado en la forma que hoy se ve á fines del siglo XVI, es muy posterior á la época en que vivieron aquellas santas.»

Tiene usted mucha razón, amigo Peña, (porque el preguntón se llama Peña).

El motivo de que se representen así las santas Justa y Rufina no es otro que la ignorancia y la barbaridad, madres y señoras del catolicismo, que nada hace á derechos.

Aunque yo creo que el Sr. Peña lo que ha debido preguntar es lo siguiente:

¿Existieron Santas Justa y Rufina?

¿Por qué—siendo tan Justa y tan Rufina, y tan santas esas trianeras célebres—en dicho barrio no hay una Justa ni una Rufina para un remedio?

¿Tan poco arraigo dejó la tradición susodicha que en el barrio no hay memoria de nada que se relacione con dichas santas?

—Se dice que la casa tal....

¡Miente quien lo diga!

Nada hay que lo atestigüe.

Ni siquiera un zagalejo de las santas.

De un periódico catalán:

«Sirva de experiencia lo sucedido y aprendan todos á no jugar á las revoluciones, porque es juego peligroso, á no buscar el adelanto en arretos extemporáneos é inoportunos algaradas y á esperar más de la fuerza de las razones que de las razones de la fuerza.

Si, aprendamos todos á huir de esos avanzados que solo logran el retraso de la ansiada reconstrucción.

No hay barricada más fuerte que la de las razones; dejemos como recuerdo histórico las de adoquines.»

¡Ay, amigo!
Hemos alcanzado unos tiempos en los que á las primeras no se las hace caso, y á las segundas se las derriba á tiro de Maüsser.
Crea usted que... como no llueva pólvora un año y fuego treinta minutos, estamos perdidos.
Y condenados á Silvela ó Sagasta: los dos mataojes de cartel.

CARRASQUILLA.

La reunión de las Cortes

Grave error comete el Sr. Romero si pensando cuerdamente se hace la ilusión que respondiendo á iniciativas parlamentarias pueden reunirse las Cortes españolas. Los partidos gubernamentales y todos los hombres políticos que han compartido las responsabilidades del Gobierno, no pueden, á menos de pecar de irrespetuosos, poner al rey en el duro trance de desairar á los que constituyen su oposición ó de hacer indicaciones á los que disfrutan su confianza que ellas solas bastarían para que la considerasen perdida y tuvieran que irse inmediatamente.

Tratamos esta cuestión interesantísima con la elevación de miras propia de su gran transcendencia.

El Sr. Romero mismo, el primero de nuestros parlamentarios, y acaso el último del sistema, porque éste va hacia su fin tan rápidamente que no dará lugar á la sustitución, el Sr. Romero debe estar bien persuadido de la significación revolucionaria de la medida. Las Cortes españolas funcionan siempre dentro de un marco del que no pueden salir, por la naturaleza del sistema, por costumbre y por una especie de pacto secreto que existe entre todos los políticos afectos al régimen, que no puede rebasarse, aunque se resienta el edificio y con gran estrépito venga al suelo, arrastrando en su caída todo cuanto contiene el engranaje y mecanismo de la Constitución, por la que todavía se rige la nación española.

Aquí, donde el poder ejecutivo lo es todo, y por serlo permanecen aún los ministros en sus puestos después de la condenación más completa de la nación contra su sistema y contra sus actos, ¿qué podían resolver ni decidir los cuerpos legislativos que ya no hayan hecho aprobando los presupuestos del Ministerio, que son leyes del reino?

Se revotaban. La afirmativa, viniendo fuera de tiempo, concluiría con la autoridad de las actuales Cortes. La negativa, pondría al Parlamento enfrente del pueblo, y el choque sería aún más violento, y los días del sistema ó del régimen serían tan contados, que no podría sobrevivir á la votación.

¿Pero es que el actual Parlamento podría resolver las soluciones pendientes? Tampoco. No se puede olvidar que votos son triunfos y que la mayoría de votos está al lado del Gobierno, que ha sembrado vientos y comienza la recolección del producto recogiendo tempestades, con derramamiento de sangre, declaración de estado de guerra en algunas poblaciones importantes y temores, dudas, zozobras, intranquilidades en todas partes.

Reunidas las Cortes, se las coloca en el gravísimo aprieto de aprobar la conducta del Gobierno, y aprobada ésta con un voto favorable, los ministros y el poder pasarían orgullosos su indemnidad, y nuevas arrogancias y provocaciones vendrían á excitar más los odios y la enemiga del pueblo.

Por otra parte, cuando habla España de los fracasados, comprende, entre ellos, á mayorías y minorías, á Gobierno y oposiciones monárquicas, á ministros y exministros, á todos aquellos que dirigiesen los destinos públicos y que paso á paso nos condujeran al despeñadero, hasta arrojarlos á él sin compasión.

Las Cortes actuales han terminado su misión. Han llenado el cometido tristísimo, respondiendo á la convocatoria del ministerio Silvela, y ni pueden hacer más, ni se las debe exigir otra cosa que ofrecerles terreno abonado donde puedan descansar el sueño eterno. El pueblo ha emitido su fallo respecto de la labor legis-

lativa y ha dictado juicio sobre su existencia. La historia hará lo demás.

No desenterremos los muertos que se hallan bien en sus tumbas. No removamos más las cenizas de ese resorte del sistema.

Acaso en lo porvenir, interviniendo el pueblo directamente en sus destinos, y siendo obra suya, exclusivamente suya, la elección del parlamento, sin pucherazos, ni votos, sin influencias de arriba, indicaciones caciquiles, imperando en su pureza y con todos sus prestigios la democracia, sea todavía el Parlamento español faro de esperanzas, guía y dirección de la regeneración de España y régimen mediante el cual se restablezca e impere el derecho y la libertad, abran los horizontes de prosperidad y de ventura, trocando las tristezas y amarguras actuales en venturosas dichas de felicidad y de progreso.

Que se pierda todo, que desaparezca lo que nos deshonra y envilece, pero que perduren las Cortes españolas. No acrecentéis los odios contra ellas en las multitudes, que si han venido á menos los Parlamentos de la restauración y de la regeneración, por devota sumisión al poder que presidía su elección, queda incólume é intangible la institución, que tanta gloria dió á la patria.

Bueno que, entre monárquicos tan sinceros como el Sr. Romero, se trate de apelar á este medio constitucional, peligro decisivo, pero un medio, al fin y al cabo; bueno que entre algunos otros elementos tan fervorosos amantes de las instituciones permanentes, se vea con simpatía esta idea; pero los que consideramos que la representación nacional en Cortes es lo primero, estimamos aventurada la determinación por los prestigios de las Cortes.

Por lo demás, la determinación de las Cortes no tendría otro alcance que sostener ó tirar este Gobierno; y el país no quiere esto ni se contenta con tan poca cosa; que ya no se trata de que gobierne Silvela ó que gobierne Sagasta. España pretende una transformación radicalísima en todo el régimen, y éstas no pueden realizarlas las Cortes actuales.

A. A.

Del extranjero

Los boërs solos.—Aliados de los ingleses.—Minas en venta.—Españoles que pelean y... mueren.—La libertad humana.—La peste bubónica en Smyrna.

Mientras los boërs se niegan á pedir el concurso de los basutos, cuya comunidad de religión—el calvinismo—sería motivo bastante para unirse á su causa, prefiriendo, por el contrario, dejarse diezmar por un enemigo diez veces su perior en número, los ingleses se muestran menos humanitarios. Durante muchos meses vienen reclutando cafés, hasta el punto de tener hoy en pie de guerra un contingente de unos once mil, que por el momento los tienen ocupados en la custodia y conservación de las vías férreas del Africa austral.

A mayor abastecimiento, en la Rhodesia han equipado un regimiento de infantería formado por dos batallones, que suman en junto unos seiscientos hombres, en su mayoría matabeles.

El Gobierno del Transvaal ha mandado fijar al público unos anuncios del ministerio de Minas, haciendo saber que los derechos de explotación de las propiedades del Rand serán vendidos en subasta pública en Pretoria el día 25 de Junio próximo. Las condiciones de venta se anunciarán en dicha época.

El Volkstein dice que estas condiciones debieran ser conocidas con la debida antelación, para que los banqueros puedan tomar parte en las subastas.

Le Temps publica un telegrama de Bloemfontein diciendo que los comandos boërs que se hallaban al este de dicho punto han operado un hábil movimiento hacia el Sur de Tabanhu, desconcertando el plan de los generales Brabant y Rundle que iban en su persecución.

Las fuerzas boërs de esta región están desplegando una gran actividad, y actualmente amenazan por varios puntos las comunicaciones del ejército inglés.

Un despacho de Pretoria confirma la noticia, hace días publicada por algunos periódicos, de que una pequeña columna compuesta de españoles é italianos al servicio del Transvaal sostuvo un combate con los ingleses cerca de Elandlaage.

Estos últimos se vieron obligados á retroceder, sufriendo varias bajas.

Las de la columna fueron un español muerto y un italiano herido.

Dicen de Nueva York que dos populistas de los que rehusan toda fusión con los demócratas, sostendrán en la asamblea, que han de celebrar en Cincinnati, un programa en favor de la libertad humana; el triunfo del derecho sobre la fuerza; la socialización de los medios de comunicación, de transporte y de producción, de la electricidad (ferrocarriles, telégrafos, teléfonos, minas de carbón).

La tierra y sus riquezas naturales, dicen, pertenecen á la nación y no deben ser objeto de monopolio.

El gobierno deberá apoderarse de las tierras, propiedad hoy de los extranjeros que explotan en ellas los ferrocarriles.

Los populistas piden un impuesto sobre la renta y sobre las sucesiones; la elección por medio de sufragio directo, de los senadores, jueces federales y presidente y vice presidente.

El partido opina que para impedir los acaparamientos, sólo existe un medio, cual es la posesión, por parte del Estado, de las fuentes de la riqueza pública, de los servicios de comunicación y transporte y, en general, de todas las cosas útiles al público.

Dichos populistas presentan como candidato á la presidencia de la República, á Mr. Parker, antiguo diputado, y como candidato á la vicepresidencia, á M. Dounelly, escritor bien conocido, quien, como es sabido, trata de probar que lord Bacon es el verdadero autor de las obras atribuidas á Shakespeare.

Los otros populistas se han reunido en Sioux Falls, acordando presentar como candidato para la presidencia de la República á M. Bryan. En su programa declaran su simpatía y su apoyo moral por los boërs que luchan en el Sud del Africa por su autonomía.

Declaran igualmente que se oponen á toda alianza pública ó secreta de los Estados Unidos con otros países, pactada con el objeto de destruir la libertad humana.

Se confirma oficialmente la aparición de la peste bubónica en Smyrna. El Sultán ha enviado al doctor Nicolle, director de Instituto bacteriológico y al doctor Calloni, presidente del Consejo sanitario.

De actualidad

LA FUSIÓN REPUBLICANA

La tertulia progresista se ha reunido para recibir á la comisión de la fusión republicana que fué á felicitarla.

Preside el Sr. Marcos Lorenzo y se sientan en la mesa los señores Azcárate, Muro, Morayta, Ballesteros, Carande y Romero Vega.

Al entrar la comisión se abrazaron y se felicitaron con entusiasmo.

El Sr. Pallarés hizo un elocuente discurso, y elogiando á la Unión Nacional, combate los vicios que han producido la actual España.

El Sr. Ballesteros excita á los republicanos á cumplir con sus deberes individuales, para conseguir el triunfo de la República.

El señor Hidalgo Saavedra pide actos que demuestren la efectividad de la unión de los republicanos.

El Sr. Sevilla, representante de Alicante, se felicita de la Unión y aplaude á los comerciantes.

El Sr. Morayta dice es preciso amputar el miembro lesionado, pues de respetarlo gangrenará todo el cuerpo. Combate el clericalismo, que influye quitando y poniendo el Gobierno.

El Sr. Azcárate cree que, á pesar de no figurar el Sr. Pi y Margall en la Unión republicana, acatará las Cortes constituyentes y lamenta el tiempo perdido por los republicanos, esperando habrán de recuperarlo.

El Sr. Muro resume elogiando á la Unión Nacional que ha realizado los trabajos que no realizaron los republicanos.

Precisa secundar—dice—ese movimiento de regeneración que no pueden realizar los hombres que perdieron á España. Se levanta y termina la reunión dando vivas.

EL ECLIPSE

Se ha declarado de servicio permanente la Estación telegráfica de Elche el día del eclipse.

ESTUDIANTES

Una comisión de estudiantes pidió su concurso á Sagasta para visitar á Paris, aceptando la invitación de sus compañeros franceses.

LAS MINORÍAS

Vega Armijo se muestra partidario de la reunión de los jefes de las minorías.

FIRMA

Se ha firmado la creación del Cuerpo auxiliar de telegrafistas de Ultramar, abriendo el crédito necesario.

También se ha firmado combinación de delegados, en la que figura el interventor ascendido de Cádiz, Sr. Morales, que va á Ciudad Real.

TRANQUILIDAD

En todas las provincias reina tranquilidad.

EL AYUNTAMIENTO DE REUS

El gobernador de Tarragona telegrafía que, en sesión extraordinaria, acordó el Ayuntamiento de Reus aprobar la conducta anterior del alcalde el día que pasó Dato por aquella población.

El gobernador ha pedido copia del acta de la sesión, para estudiar si procede suspenderlo.

SE ESCAPÓ

A Tarragona ha llegado un comandante boër, escapado de Santa Elena.

EL GOBIERNO

El Herald afirma que en el Consejo de anoche hubo discrepancias al apreciar la circular de Gasset.

Silvela no atreviéndose á proponer la reforma del Tribunal de Cuentas ni el nombramiento de gobernador de Barcelona, por temor á nueva discusión.

EL DIRECTORIO

Los acuerdos del Directorio refiérense á la contestación á la circular de Gasset.

TRIBUNAL DE HONOR

Dícese que un tribunal de honor ha expulsado del ejército á un jefe facultativo que sirvió en Cuba.

BILBAO

En Bilbao, los huelguistas carreteros impidieron la circulación del tranvía urbano, siendo disueltos.

Ha sido suspendido el periódico El Rutdo, y procesado el director por injurias al ejército.

BARCELONA

El Capitán general Delgado ha prohibido á la prensa que se ocupe del mando de Despujol y el proceso de Montjuich.

SAGASTA Y ROMERO

Romero conferenció durante dos horas con Sagasta.

Este opuso reparos á la reunión de las minorías.

Mostróse conforme con la protesta radical de los jefes contra los actos del Gobierno.

Parece que Romero ha desistido.

Declaraciones amorosas

Las declaraciones que se hacen en los despachos de las Aduanas y las que se prestan en las oficinas de los Tribunales revisten, sin duda alguna, importancia excepcional. Pero con ser tantas, no llega ni con mucho á la importancia de las declaraciones que enjaretan el sexo feo al bello sexo cuando interviene Cupido en el asunto.

Existe sobre la materia un gusto muy vario. Desde luego cabe hacer la denominación de cuatro clases diversas en el ramo de declarantes:

1.ª La de los inspirados, que confían sus sentimientos á la pluma.

2.ª La de los elocuentes, que los expresan de palabra.

3.ª La de los románticos, que dejan comprenderlos con suspiros.

4.ª La de los atrevidos, que prefieren manifestarlos con la acción.

Esta última clase es la más numerosa.

Los inspirados se dividen, por gala, en dos; prosistas y poetas, y puede señalarse una variedad infinita dentro de estas subclases. Entre el que comienza respetuosamente su cartapacio con la palabra sacramental «Señorita» y el que prescinde de todo tratamiento para llegar cuanto antes al fin, media un abismo. Entre el que se declara con unos versos suyos y el que utiliza los de otro, media también un derrumbadero.

Los elocuentes diluyen sus pensamientos en un Océano de frases con las cuales envuelven y aturden á sus víctimas. Algunas de éstas, poco preparadas para los floreos de la conversación, se rinden al primer botonazo. Habladores infatigables, y sofisma en ristre, ellos batan en brecha al enemigo arrojando sobre los escrúpulos y las resistencias el manto del amor.

Los románticos son inofensivos. Prefieren hacerse los interesantes y entienden posible la conquista del corazón femenino lanzando ayes tiernos y melancólicos. Pero las corrientes no van ahora por ahí. Una muchacha del día, si oye suspirar á alguno, más lo creerá atacado de cualquier afección dispéptica que de una pasión amorosa.

Los atrevidos son peligrosos. Las mujeres debían enviarlos

«Más allá de las islas Filipinas»;

pero no hay de qué. Tales atrevimientos encuentran, por regla general, indulgencia plenaria.

Resta todavía por mencionar una última clase. La de aquellos que no se declaran á las mujeres, esperando que ellas se les declaren, cosa fácil, según dicen, al paso que vamos.

Un enamorado que cuente con cierta dosis de labia puede fácilmente volver mica á cualquier muchacha sensible que encuentre en su camino. ¡Desgraciada de ella el día en que uno de esos Lovelaces de oficio agarre al amor, lo desnude, le haga la autopsia, lo corte en pedazos y se lo dé á comer envuelto en miradas y frases hechas!

Esta comida de viernes produce serios estragos en el organismo femenino. Cuando la sensitiva emprende la retirada por escalones bajo el fuego de los ojos del que la asedia, se encuentra en la línea del corazón con un boquete y envasada en él una flecha hasta de vara y terciá de longitud.

En las aldeas hay carencia absoluta de semejantes filigranas. Los pretendientes no conocen á Lovelace más que para servirle, y viven y beben sin comprender que el amor no es solo una crisis, sino también un arte. El bello sexo, fuerza es confesarlo, está un poco atrasado de noticias en esa vivacidad propia de las hijas de Madrid y de otras capitales de mayor cuantía.

Los Amadises rurales desconfían tímidamente de la cosecha de casa para declararse, y utilizan la ajena, con especialidad la que pertenece al género lírico.

Vaya un ejemplo:

Ayer pasé por tu calle y al verte alargué el hocico, y tu padre me dió un palo creyendo que era el borrico.

Los soldados prefieren lo tangible á la prosa y la poesía. De ahí esos «movidos» diálogos que sostienen con las niñeras y criadas de servir, cuyo comienzo es como sigue:

—Oye, prenda, dame la mano.

—¡Toque usted á una guitarra! ¡El demonio del sorche este!

Entre los salvajes, á las declaraciones amorosas acompañan algunos presentes con arreglo á los medios de fortuna de que disponen esos soberanos de la Naturaleza.

La novia presunta recibe collares de huesos y pieles de animales, y ya con esas donaciones propter nuptias se halla un tanto cuanto predispuesta á entregar su morena mano á quien la solicita.

**

Donde la cosa se hace con gran sencillez es en las islas Chinchas, si es cierto lo que cuentan y cantan en una zarzuela:

Quando un chincho pide á una chincha el sí, siempre le pregunta: —¿Chún, chón, chán, chén, chín? Y ella le contesta: —Chún, chón, chín, chén, chán, que es como quien dice: —Hable usted á papá.

Poco tienen, pues, que «chinchar» aquellos sencillos isleños que se hallan en estado de merecer.

Aquí «chinchan» más los novios, sobre todo á los amigos y parientes que presenciamos sus mimos y ternezas.

ANGEL DE LA GUARDIA

Retratos y retazos

LETRAS ESPAÑOLAS



D. GABRIEL GARCÍA TASSARA.

(Breves datos biográficos)

Nació en Sevilla el 19 de Julio de 1817.—† en Madrid el 14 de Febrero de 1875.

Hizo sus primeros estudios de latinidad y Filosofía con el padre Fray Manuel Sotelo, de la Orden de Predicadores, en el Colegio de Santo Tomás, en Sevilla.

En 1839 marchó á Madrid y en 1840 comenzó á escribir en varios periódicos de la corte, de alguno de los cuales fué director.

Fué ministro plenipotenciario de España en los Estados Unidos, cargo que desempeñó con singular acierto.

Como inspiradísimo poeta, reveló su genio en el poema titulado Un diablo más, que, aunque sin concluir, brillará siempre en nuestra literatura como el mejor florón de su corona.

Matando la leyenda

CASI POEMA EN SONETOS

XV

Los reyes á los reyes se suceden y andan revueltos moros y cristianos, siempre el acero en las robustas manos de los valientes que empuñarlo pueden.

En la contienda ni unos ni otros ceden, y son los solos sabios mahometanos, que no están por la labor los castellanos en tanto infieles en España queden.

En ruda guerra igual que en santa paz, en dilatar se piensa la frontera, y la liberación sigue en agraz.

Que si el segundo Ordoño en lucha fiera pega al moro en Esteban de Gormaz, se vuelve la tortilla en Valjunquera.

XVI

Busca en el claustro Alfonso un buen retiro, de tornar á reinar le dan antojos, mas vence, y hácelo sacar los ojos su cariñoso hermano don Ramiro.

¡Oh paternal amor! ¡Cómo le admiro cuando provoca en la realeza enojos! ¡Mírense en este espejo nuestros rojos, por cuya conversión tanto suspiro!

Sanchos y Ordoños andan á trastazos pretendiéndose echar la zancadilla, y sigue siendo el pueblo un calzonazos; y los moros, en Córdoba y Sevilla, de la ciencia meciéndose en los brazos y dando á la ignorancia la puntilla.

ERIBALDO P. DE AZPÍLAGA.

Noticias locales

LOS FERROCARRILES ANDALUCES

Leemos en La Estafeta:

En nuestra carta de París se habla de las proposiciones que los obligacionistas de los ferrocarriles Andaluces van á formular á la Compañía, proposiciones que de seguro parece que serán aceptadas, pues concuerdan con las que hace tiempo viene decidido proponer dicha empresa; pero además nos dicen de allí que ésta, en vista de la mejora de la situación general de España, de la mejora del cambio que tanto ha influido en la situación de todos los ferrocarriles, la compañía de que nos ocupamos se propo-